

Lunes 03 de Enero de 2022 | Matutina para Adolescentes | La Locura De Seward

Descripción



La Locura De Seward

Â«No te dejes impresionar por su apariencia ni por su estatura, pues yo lo he rechazado. La gente se fija en las apariencias, pero yo me fijo en el corazÃ³n»

1 Samuel 16: 7, NVI

Â¿SabÃ­as que Alaska tuvo una vez el apodo despectivo Â«La locura de Seward»? William Seward era el secretario de estado de los Estados Unidos, y fue quien decidiÃ³ comprar el territorio de Alaska al Imperio ruso en 1867.

Los detalles de cÃ³mo Estados Unidos adquiriÃ³ este estado son realmente sorprendentes. En aquella Ã©poca, la mayorÃ­a de la gente pensaba que Alaska no valÃ­a el dinero que se pagÃ³ por ella, aunque Seward solo desembolso unos dos centavos por acre. Los periodistas de la Ã©poca llamaban al territorio Â«Icebergia», Â«Polaria y Â«La nevera de Seward». Y durante dÃ©cadas esa fue la opiniÃ³n de la mayorÃ­a de la gente.

El 3 de enero de 1959, Alaska pasÃ³ a formar parte de los Estados Unidos como el cuadragÃ©simo noveno estado, y ahora sabemos lo increÃ­blemente afortunada que fue esa decisiÃ³n. Con un total de casi un millÃ³n y medio de kilÃ³metros cuadrados y mÃ¡s de 40,500 hectÃ¡reas [100,000 acres) de zonas silvestres reservadas como parques federales y estatales, Alaska es el estado mÃ¡s grande y ha provisto miles de millones de dÃ³lares de ganancia gracias a su oro, al petrÃ³leo, a la pesca y la madera.

Â¡Resulta que Seward sabÃ­a lo que hacÃ­a! El profeta Samuel se enfrentÃ³ a una gran decisiÃ³n un poco parecida a la de Seward. SigÃ¡moslo por el polvoriento camino de BelÃ©n, por donde se dirige a elegir a un nuevo rey de Israel.

Dios le habÃ­a dicho que un hombre llamado IsaÃ tenÃ­a un hijo que serÃ­a el siguiente en sentarse en el trono de la naciÃ³n. Suena bastante fÃ¡cil, Â¿verdad? Pero Samuel se habrÃ­ reÃ­do cuando llegÃ³ a la finca de Isal para la ceremonia de selecciÃ³n y descubriÃ³ que este tenÃ­a mÃ¡s de un hijo. De hecho, tenÃ­a toda una linea de hijos! Muy gracioso, SeÃ±or, me imagino a Samuel pensando.

Al inspeccionar la fila de jÃ³venes, Samuel pensÃ³ que todos y cada uno de ellos podÃ­a ser el indicado. Eran altos, fuertes y con cara de inteligentes. Pero el SeÃ±or le decÃ­a a Samuel: Â«No, este no es el que quiero». Finalmente, Samuel pregunto si Isal tenÃ­a mÃ¡s hijos que los alli presentes. IsaÃ se aclarÃ³ la garganta y murmuro: Â«Pues tengo uno mÃ¡s que se llama David», ante un coro de risas de los hermanos.

Cuando Samuel eligiÃ³ a ese adolescente, casi seguro que todos pensaron que aquella era Â«la locura de Samuel». Como sabemos ahora, David se convirtiÃ³ en el rey mÃ¡s popular y productivo de Israel. Resulta que Dios sabÃ­a lo que estaba haciendo.